



Capítulo 1494

Curando a Chu Shijian

Wang Xiuying le entregó el antídoto a Chu Liuxiang y dijo: "Te daré el honor".

"Gracias..."

Después de aceptar el antídoto, Chu Liuxiang abrió el sello y vertió la píldora en su mano antes de ofrecérsela a Chu Shijian.

La pastilla era del tamaño de una uña, pero exudaba un olor amargo intenso.

"Va a ser muy amargo", advirtió Wang Xiuying, mientras Chu Shijian aceptaba la pastilla.

Sin dudarlo, Chu Shijian se metió la pastilla en la boca y la tragó con agua.

La pastilla se disolvió rápidamente, y el rostro de Chu Shijian se retorció de asco. Tenía el peor sabor que jamás había probado: intenso y duradero.

¡Mierda! ¿Así es como se siente beber leche mohosa?! Chu Shijian casi vomitó, pero logró contenerlo.

Miró a Wang Xiuying con lágrimas en los ojos y la nariz mocosa, y no pudo evitar preguntarse si en realidad lo había envenenado en lugar de curarlo.

"Eso significa que la medicina está funcionando", dijo Wang Xiuying con calma, y continuó: "Necesitarás ir al baño dentro de un rato. La situación podría ponerse un poco... explosiva".

Los ojos de Chu Shijian se abrieron ante sus palabras, pero antes de que pudiera abrir la boca para responder, sintió una sensación de revoltijo en el estómago.

Cuando sintió una sensación extraña en su trasero, inmediatamente saltó de la cama y salió corriendo.

"¿Maestro?!" Sebastián se sorprendió al ver a Chu Shijian salir corriendo de la cama, cuando apenas podía caminar hace unas horas.



"Parece que estará bien", se rió Wang Xiuying.

"Una vez más, gracias por salvar a mi padre..." le dijo Chu Liuxiang.

Wang Xiuying agitó la mano con indiferencia y dijo: "No necesitas agradecerme. Simplemente hice lo obvio y correcto".

"Aun así, me siento agradecida contigo."

"¿E-está curado el Maestro?", preguntó Sebastián al entrar en la habitación.

"Sí, está curado", asintió Wang Xiuying.

Gracias a Dios... Sin él, la familia Chu no habría sobrevivido ni un mes más, y mucho menos un año más.

Pasó una hora, pero Chu Shijian aún no había regresado del baño.

"¿Cuánto tiempo crees que pasará dentro del baño?" preguntó Chu Liuxiang.

Es difícil saberlo. Depende de la cantidad de veneno que tuviera en el cuerpo. Dado su estado, probablemente tardará entre tres y cuatro horas en eliminarlo.

"¿T-tres o cuatro horas?!" Chu Liuxiang no esperaba que durara tanto.

"¿Volvemos mañana?" dijo Yuan.

"Deberíamos. Él también necesitará descansar bien después", dijo Wang Xiuying.

"Entonces regresaremos mañana al mediodía", le dijo Yuan a Sebastián.

—Muy bien. Se lo haré saber al Maestro cuando regrese.

Yuan abandonó a la familia Chu con los demás poco después, mientras Sebastián continuaba esperando el regreso de Chu Shijian.

Cuatro horas y media después, Chu Shijian regresó a la habitación con una expresión pálida, pero, en general, se veía mucho mejor que antes de salir al baño.

—Bienvenido de nuevo, Maestro. Yuan y los demás ya se fueron por hoy. Regresarán mañana al mediodía —dijo Sebastián.

"Veo..."



"El médico también le aconsejó que descansa el resto del día".

"Entiendo."

Después de que Chu Shijian se metió debajo de las mantas de su cama, dijo con expresión seria: "Sebastián, quiero que investigues a mis esposas, a las cuatro".

"Lo haré de inmediato." Sebastián asintió con calma.

"..."

Chu Shijian miró a Sebastian con los ojos entrecerrados y preguntó: "No pareces sorprendido en absoluto por mi petición. ¿Cuánto tiempo llevas sospechando de ellas? ¿Y por qué no has dicho nada?"

No es tarea de este humilde sirviente hacer suposiciones. Aunque sospeche, no tengo pruebas, ni me atrevo a investigar a las Amas sin la orden del Amo.

"Sebastian... tú... te tomas tu trabajo demasiado en serio." Chu Shijian suspiró en voz alta. "Has trabajado para nuestra familia desde niño, sin mencionar a tus antepasados. Te veo más como un amigo que como un sirviente. Si tienes algo que decir, no dudes en decirlo."

Tras un momento de silencio, Sebastián habló: «Al principio sospeché que te habían envenenado, pero descarté esa idea después de que ningún médico lo afirmara. Cuando aún creía que te habían envenenado, sospeché de inmediato de una de las Amas, pues eran las únicas que podían haberte envenenado sin mi conocimiento. Yo mismo preparo tu comida, así que sé que no fui yo».

Dicho esto, ¿tienes idea de quién pudo haberte envenenado? — preguntó Sebastián.

Chu Shijian cerró los ojos para reflexionar.

Unos minutos después, suspiró mientras sacudía la cabeza: "He tenido contacto con todas mis esposas antes de enfermarme, y sin saber cómo me envenenaron, es imposible saber quién tuvo la capacidad de envenenarme".

"Podemos preguntarle al médico mañana."

"Lo haremos. Voy a dormir un poco ahora."



A la mañana siguiente, después del desayuno, Yan Xiaoxiao se acercó a Meixiu para su entrevista.

"¿Cuánto tiempo hace que conoces a Yuan?"

"Prácticamente toda mi vida", dijo.

"Tu madre es la señorita Meifeng, ¿verdad? ¿También trabajaste para Yuan?"

"Así es. Me entrenaron para servir a Yuan, pero terminé sirviendo a su hermana la mayor parte del tiempo que estuve allí. Solo volví a servirlo después de que dejáramos la Familia Yu."

"¿Cuál es tu relación actual con Yuan ahora?"

"..."

Meixiu dudó en responder a esta pregunta, ya que no estaba segura de poder revelar información tan privada al resto del mundo.

"Ella es mi compañera." La voz de Yuan resonó de repente, sorprendiéndolos a ambos.

"C-Como.. ¿te refieres a...?" Yan Xiaoxiao tragó saliva nerviosamente.

—Sí, es mi amada —aclaró Yuan sin vacilar en la voz.

Meixiu lo miró con los ojos muy abiertos y su rostro ligeramente sonrojado.

Yuan le sonrió y dijo: "¿Te da vergüenza ser mi mujer y no quieres que el mundo lo sepa?"

"¡N-no es eso!" dijo apresuradamente.

Él se rió entre dientes: "Lo sé. Sólo te estoy tomando el pelo".

Yan Xiaoxiao los miró con una mirada aturdida en su rostro, aparentemente incapaz de encontrar la reacción adecuada a esta información impactante.